ORACION EVANGELICA,

CHRISTIANA GVERRA,

QVE LIBRA SV VITORIA EN LA virtud del mas Soverano Sacramento.

PRESENTES LOS DOS ILVSTRISSIMOS CAVILDOS de la Ciudad de Cordova en la Octava mas devota, que ſu Mayor Igleſia celebra.

EN EL AÑO DE XXXXII. QVANDO Catalunia, y Portugal opuſieron con el aliento Francès mas vivas las armas contra Caſtilla.

PROPVSOLA EL PADRE Fr. GERONIMO DE LOS REYES Carmelita Deſcalço.

AL SEÑOR DOCTOR DON FRANCISCO ANTONIO BAÑVELOS Y MVRILLO

MAESE ESCVELA, Y CANONIGO de la miſma Igleſia, y Conſultor del Santo Oficio:

DEDICADA.

AL SEÑOR DOCTOR D. FRANCISCO ANtonio de Bañuelos y Murillo, Maese Escuela, y Canonigo de la Santa Iglesia de Cordova, y Consultor del Santo Oficio.

EL DOCTOR IACINTO TERCERO DE LA Chica, Medico Salmaticense.

GOçô el oydo desta Oracion Evangelica, y el gusto, con que le dexô, solicitô la vista della, que por las ventanas de los ojos entra mas cumplido al retrete del coraçon, lo que en el zaguã de las orejas por su anchura tal vez se pierde. Assi de asiento se goça, lo que se oyò de paso, y con mas gusto se percibe de cerca, lo que se alcançò apenas de lejos. *Auditu auris audivi te, nunc autem oculus meus videt te.* Dijò el que sintiô cõ la vista cumplidos los bienes, que començaron a sentirse en el oîdo. Propia experiencia pudo obligarme a darla a la estampa, para hacer comun el bien, que ninguno lo es sino se manifiesta, sino se comunica. Y aunque en su valor lleva defensa bastante, quise afiançar con toda seguridad su credito, dãdola a la sombra de Vmd. proteccion, al resplandor de su nobleça, lustre, y a la claridad de sus virtudes, onor. Y es su buena suerte; que en qualquiera parte, con tal Mecenas se harà lugar defendida, se goçarà ilustrada, y onrarà gloriosa. Que sin duda a Vmd. habla el Tragico.

quacumque syderei Poli
In parte fulges

Seneca trag. 4. act. 2.

Prometome el buen recibo, ya porque la obra, siendo tan sagrada se gana estima en el Christiano, y piadoso pecho de Vmd. y ya porq̃ su Autor es tan suyo, que no le podrâ negar lo que por serlo merece. Suplicôle, pues, lo que Ovidio a otro semejante.

Sic tua processus habeat Fortuna perennes
Sic ope non egeas ipse, iubesque tuos.

De Vmd.
Su mas aficionado.

El Doct. Iacinto Tercero de la Chica.

AL QVE LLAMAN CANDIDO:

TEmor pienso, que â introducido lisonjear al *Letor* con nombre de *candido*, queriendo con la adulacion asegurar el buen recibo de la Obra. A mî vêr ociosidad grande. Lo uno, porque en estos tiẽpos solo se hallan candores en los versos por lo que tienen de Auroras, y cristales. Lo otro, porque querer hacer *candido* al que no lo es, serà lo que dicen. *Ætyopem dealbare*, trabajar en vano, siendo cierto que *quot capita tot sententiæ*, que a la variedad de las cabeças andan los juycios. Y unas cabeças tienen el cabello blando, digo el pensamiento, y assì templada la censura. Otras le tienen crespo, y assi rigido el juycio. Siendo assi forçosa la variedad de pareceres no solo entre lo riguroso, y templado, sino en el mismo rigor con mas, y menos, y en la misma templança con menos, y mas: Vnos son, si acertados de Doctores. Otros por la licencia que se toman, de Licenciados, y no pocos por lo mucho que hablan, de Bachilleres. Pues si corre esto a tal paso, quien â de pensar que la palabra *candido* â de ser freno que modere al Licenciado, y corrija al Bachiller? Ociosa lisonja, y assi *Letor* ni te llamo *candido*, ni te llamo *negro*. Tên el color que tu umor te diere, y el cabello ya en sortija, ya en hebra, o sea de Alemania, o de Etiopa sea. Esta Oracion Evangelica te ofrezco, si biẽ en ella Discurso tã limpio, y Asunto tan candido, por ser Eucharistico, que todas sus blancuras ayudan.

Iuditio possint candidiore legi.

De trist. lib. 2. Eleg. 1.

Hazlo si gustares, que yo no te ruego, porque la obra es tal, que no necessita de candideces piadosas, ni de piedades Medicinales.

Firma valent per se, nullusque Machaona quærit
Ad Medicam dubius confugit æger opem.

De Pōto lib. 3.

Expuesta va a tu censura. Solo advierto no seas de algunos, que llaman la gala, profanidad, la gracia culpa, la agudeça quimera, la pintura divertimiento, el buen orden del decir, laberinto, y acreditã esto con su devocion, y de verdad parece la censura devota. Y desta suerte lo rebuelven todo, y enturbian las claras aguas, que el vaso tiene. Tal riesgo corre todo papel en este golfo vulgar, mas nunca falta un juycio prudente, que dando a cada cosa su lugar, es, el Santelmo que consuela. A el invoco con Oracio. *Paucis mutatis* dice.

Lib. 1. Sermo. satir. 3.

At vos virtutes ipsas invertitis, atque
Syncerum cupitis vas incrũstare, Probus quis
Nobiscum vivat.

V A L E.

Exordi

EVANGELICO EXORDIO.

EN tiempo de tantas guerras muy a tiempo vienen fiestas del Santissimo Sacramento, quando soldados Christianos se previenen para la batalla, bien es abrir la armeria de Christo, donde este soverano Señor los arma propriamente de punta en blanco. Palabras fueron a mi intento las de Salomon: *Sapientia ædificavit sibi domum, excedit columnas septem immolavit victimas suas, miscuit vinum, & posuit mensam. Missit ancillas suas, ut vocarent ad arcem, & ad mœnia civitatis: si quis est parvulus veniat ad me.* Prou. 9.

Armeria ostenta esta Casa, Principe de exercitos gallardea la sabiduria, trompetas bastardas resuenan las voces de sus criadas, los pequeños muestran talle de soldados, y el vino, y Pan se ofrecen por armas. Que se entienda este lugar del Santissimo Sacramento, es tan comun, que fuera yo muy particular si me embaraçara en ello. Advierto, pues, quatro puntos. El primero, que Christo sabiduria del Padre asiste en la Eucharistia, a fuer de Principe de Exercitos convocando soldados. El segundo, que los pequeños son la tropa militar suya. El tercero, que a la parte principal de su exercito viste armas con su vino, que es su sangre. Y el ultimo, que a la menos principal con el Pan, que es la carne suya. Este à de ser mi discurso, mi oracion Evangelica, esta, todo guerra, batalla todo, y

 assi

asi se desean fuerças, y para tenerlas: la gracia, y para alcançar esta: la intercession de Maria, y para que interceda la Salutacion Angelica, y en fin para decirla la devocion vuestra fieles. AVE MARIA.

PVNTO PRIMERO.

CHRISTO SABIDVRIA DEL PADRE asiste en la Eucharistia, Principe de exercitos convocando soldados.

Ex prou

Sapientia ædificavit sibi domum, &c.

Joan. 6.

CAro mea verè est cibus. Edificó la sabiduria Christo para si una casa, escuela de milicia, alcaçar de todas armas. Tal fue la Eucharistia. Es de advertir porque este Señor la instituyô en Sion? que circunstancias concurrieron aqui para q mereciesse tal privilegio? A mi ver por ser Sion como Alcaçar de Ierusalen y asi para que fuera cierto pronostico de lo que avia de hacer en la Iglesia este soverano Sacramento, le instituyó Christo en Sion. Y por esto advertida la sabiduria despacha vocatorias para el Alcaçar *ut vocarent ad arcem*, donde Hugo Carense dice: *Vt vocarent ad arcem; id est, ad Sacramentum corporis Christi, quod est contra inimicos munimen: Eucharistia: ipsi*

In Is. 22.

munimen

mūnitissima Arx erat futura. Y assi valiente defensa, si provida armeria contra enemigos.

En este Alcaçar, pues, tiene el Verbo encarnado puesta su tiẽda militar. Breves palabras de Chrisostomo lo dixeron: *Verbum caro tentoria fixit in nobis, & quasi in tabernaculo mansionem.* El Verbo encarnado fabricó tabernaculo, tienda digo de guerra, donde asiste. Que si bien se atiende de los blancos accidentes del Pan, y de los rojos del vino forma pabellon, a cuya biçarra cubierta se encubre; blanco para simboliçar la piedad con que recibe los proprios soldados, rojo para mostrar, que sabe a fuego, y sangre llevar a los cõtrarios, y assi en tanta magestad ostenta, si amor a unos, furor a otros, el q̃ Principe de Christianos exercitos destruye todo enemigo.

Atienda nuestra vista al Trono, que Isaìas. Mirô el Profeta, y admirò a Dios en un Trono, q̃ por lo magestuoso le acreditava Rey, por lo precioso rico, por lo hermoso puro, y por los cortesanos dos, que le assistian divino: *Vidi Dominum super solium excelsum, & elèvatum. Seraphin stabant super illud sex allæ uni, & sex allæ alteri, duabus velabant faciem eius, & duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Trono levantado era por ser de Dios (que los demas son bajos) assistian privadamente amigos, dos Serafines (tales avian de ser los privados, abrasados en amor de Dios, y del proximo, y assi corriera el govierno en favor de los

 pobres)

pobres) cubrian el roſtro de Dios con velo de plumas, y calçavan ſus pies dellas, y con amagos al pecho jugavan otras dos alas a fuer de avanillos. Divertido ſan Iuſtino martir a las circunſtancias deſta divina imagen, y viendo: que no ſe le corria el velo, dijo ſer Dios Sacramentado. *Per viſsionem Iſaiæ Prophetæ declaratum eſt Chriſti myſterium ſedentis in ſolio gloriæ ſuæ, & eſu ſuæ carnis expiantis peccatum impiorum hominum.* Y pensó bien, porque en eſte divino Sacramento ocupa Chriſto ſolio tan bello, quanto formado en el taller del amor, a la traça de la gracia, q̄ del ſale la abundancia deſta, de donde a los golpes de la devocion del que llega rompen rios de miſericordia, que en avenidas gracioſas bañan el alma. Nota fue del Apoſtol. *Adeamus cum fidutia ad Thronum gratiæ, ut miſericordiam conſequamur, & gratiam inveniamus in auxilio opportuno.* Aqui tambien eſconde Chriſto ſu roſtro, porque noſotros no le retiremos, que ſi a toda luz ſe moſtrara eſte Sol, q̄ ojos pudieran atenderle? ſi a toda mageſtad ſe oſtentara. que animo no deſmayará? ſi en eſte monte de ſu gloria deſembolviendoſſe de la nuve de los accidentes, en cielo abierto corriera gigante con la fuerça de ſus rayos, que fuerças no dieran en el ſuelo oprimidas del peſo de tanta gloria? cubraſſe, pues, para que el flaco no caiga, y el cobarde no tema, ni el pecador huya. Los pies tambien eſconde, porq̄ los paſos que diò en la inſtituciō

Q.44

Hebre. 4. 16.

deſte

deste admirable Sacramento quien los alcança? el camino por donde fue la obra deste mysterio, quien le anduvo? de verdad aqui son: *investigabiles viæ eius*, mas si se advierte cubrir el rostro, y los pies fue para q̃ cõ mas viva fè, y amor mas ardiente le buscasse el ombre. *Idem Christus noluit apparere, quod est, ut sit desiderabilior*, dixo S. Algero. Solo el pecho no permite velo, que como es asiento de su amor no se encubre, que para el fuego no ay clausura, antes en tantos ardores se manifiesta tan crecido, que los Serafines para ostẽtacion deste incendio le miran amante tan de verano, que vatiendo las alas en son de avanillos le hacen ayre para templarle (o amor grande, que parece peligra Christo en su fuego! Quien no se abrasa? Quien no siente ya estos rayos? si de metal somos ablandemonos, si de nieve, derritasse.) Assi cubierto se descubre, assi velado se manifiesta. Demos el oido aora a las aclamaciones Seraficas. *Et clamabat alter ad alterum, sanctus, sanctus, sanctus Dominus Deus Sabaot.* Santo, santo, santo repiten Señor Dios de los exercitos. Quando? quando velado, quando Sacramentado. Oy es Principe de Christiana milicia, fuerte, valiente, aquien no ay fiereça, que domada no se rinda, no ay fuerça, que no se debilite,

De sacra. libr. 2. c. 5.

Iudic. c. 10.

A una vista parece estar con la vision de Isaias, la de Ezequiel. Sintió el Profeta un alboroto de viento, q̃ de la parte del Aquilon soplava. Tejiase cõ una grãde

de nuve,en cuyo centro se rebolvia un ardiente fu
go,cuya mageſtad decia claramente el reſplandor,
le cercava. Abrio la nuve,deſembolvioſſe el fuego,
vió un cielo de ermoſura,un Impireo de gloria, un
cifra de grandeças,un epilogo de myſterios, un triũ
fo de luz,un carro del Sol,una carroça digò que vi
no digo mas. Fundavaſe ſobre quatro ruedas de t
gala,que eſtavan todas llenas de ojos; ſiendo Arg
de ſi miſmas. Sobre ellas hacia campo un firmamẽt
Cielo digo de criſtal, tan claro, y tranſparente, qu
ponia horror (que la luz muy pura por lo que tien
de Deydad,eſpanta.) Levantavaſſe ſobre el un Tr
no de Safiro,por lo que tenia de piedra, precioſiſ
mo,y por lo que goçaba de color de cielo, eſperãç
de miſericordia aſeguraba. Sobre eſte Trono oſte
ba mageſtad un gallardo Iobé, todo veſtido llama
de la cintura arriba en forma de Electro templab
vivos colores de oro,con la candidèz de la plata, e
triunfal eſtremo deſta carroça, y corona deſte Triũ
fador;un Iris,que ermoſamente vario ſobre ella v
laba. Hacian el tiro quatro animales, cada uno co
quatro alas,de colores tan varios en ſus plumas,qu
eran una volante primavera. Con las dos veſtian
cuerpo,y con otras dos volaban, con tan impetuoſ
ruido,qual ſuele cauſar una corriente de aguas, qu
precipitadas de un monte con ſu miſma fuerça ſe
golpeando unas a otras. Era la eſpuela, y freno
ſopl

soplo del Espiritu, a cuyo aliento volaban, y a cuya mansedumbre se detenian. Este carro viô Ezequiel, y no quisiera yo fuera oy el ordinario. Que al Profeta se le descubriesse aqui el mismo mysterio que a Isaîas, es tan de todos los Padres, y Doctores que serà el probarlo, cansancio del moderadamente estudioso. Por lo qual si aquella vision se explica (como queda visto) del mysterio Eucharistico, no menos cita que es una misma en el alma, aunque en diferé te cuerpo. Esto supuesto. Muchos entienden por los quatro animales las quatro partes del mundo, sujetas de la fuerça deste divino Sacramento. Y assi dijo Agustino: *Sacramento Corporis Domini sub iugatus est mundus*. Desta explicació es este carro ordinario. Lo particular que yo hallo, es que en los animales se figuran las códiciones de un Principe, a fuer de valiéte guerrero, y para descubrir Christo que el lo es en este soberano Sacramento, pone a nuestros ojos en los quatro animales las propriedades, que lo indicá.

Vide Prato in Ezeq. Lib. 1 ad lanuar.

El Aguila, que arroja tan viva vista, y levâta cresp o cuello, significa un coraçon animoso, y denodado, prenda principal del que las armas govierna. Assi Cartujano: *Vigilantia oculorum, & cervicis erectio signum animositatis, strenuitatisque cordis.*

De Regimine Prin. lib. 3.

El Leon, que prolonga estremidades de braços, y dilata el pecho muestra la fortaleça del cuerpo. O-e el mismo: *Magnitudo extremitatum, ut brachiorum, & pectoris*

pectoris latitudo, sunt signa corporei roboris, quia & Leon talia habent.

El Buei figura la perseverancia en el combate, c la que el tiene en la conquista, que como apunta d lança, apunta de arado hace a la tierra, y en'el sufrir d yugo la fuerte tolerancia del peso continuo de la armas. Que como dice Dionisio, tales ân de ser lo militares Governadores, desta perseverancia, dest sufrimiẽto, porque *Opportet eos esse armatos die noctu*

Ibi.

El Ombre, que excede a los tres en la racional luz dice, que esta à de ser muy dispierta en el que govies na milicias; para que asi la industriosa traça con me nores soldados alcançe mayores vitorias. Dijolo Vi gecio. *Sæpe ad obtinendum victoriam plus iuvat bellan industria, quam multitudo, aut etiam fortitudo bellantium Et quamvis ista industria spectet ad milites, præcipue ta men ad Principem pertinet.*

Libr. de re milit.

Bien se vè ya asi simboliçado en los quatro ani males un Principe de Exercitos, en el Aguila, animo so; en el Leon valiente, en el Buei perseverante en pelear, y en el Ombre industriosamente sabio en vencer. Queriẽdo, pues, Christo darse a conocer po tal, quando Sacramentado se representa, se ofrec Principe de todos quatro costados calificado guerre ro, por los quatro animales que tiran su carroça. asi es a lo divino animoso, a lo invencible valiente a lo inmortal de incansable perseverancia, y a lo d

Dio

Dios aſtutamente ſabio, ſin que aya fuerça alguna q̃ no rinda.

Deſta ſuerte ſe hace manjar, para incorporar en ſi a lo militar a los que le reciben, alentandolos con ſu animo, fortaleciendoles con ſu virtud valiente, confirmandoles con ſu perſeverancia, y dandoles induſtria con ſu ſabiduria. Ea, pues, denodados Eſpañoles acudid a eſta Meſa para cõſervar vueſtro valor, y vueſtro Reyno, *vaccmus* (dice el antiguo Presbitero Timoteo) *Divinæ, & myſticæ menſæ, per quam, & mundus eſt ſtabilitus, & orbis terrarum conſiſtit, & regnum cuſtoditur, & Eccleſia multiplicatur.* Pero que ſeguridad no ſe halla donde aſiſte tal Principe? llegad que ya reſuena el clarin, que convoca, ya el valido deſte Cordero es trompeta de guerra, que como Capitan General ſuena trompetas, buſca ſoldados.

Contione de occurſu Chriſti.

Curioſa advertencia fue la de Ruperto. Mandava Dios, que muchos dias antes de comer el Cordero le tuvieſſen en ſu Caſa. *Cur, ut quid tandiû ante tollctis?* Pregunta el Abad, para que anticipaciõ tan prevenida? y reſponde: *Vt quoties ille ballatum emitteret, totiés quaſi tubæ ſonitu; exituras caſtrorum acies excitet.* (ſatis pulchrè) fue, dice, para q̃ tantos alientos puſiera para pelear, quantos diera ſu voz; ſiendo el valido ſuyo tã fuerte, que informara Leones a los Iſraelitas, y el ſon de ſu voz convocarà ſoldados O Chriſto mio! Cordero divino, figurado en aquel; no hace otra coſa, ſino

Exodi 3. hic.

llamar gente con el valido de ſus inſpiraciones, an-
ciandoles vengan a tomar ſus armas para que ma-
chen contra ſus enemigos. Pues quien ay, que ya
llegue? quando Chriſto llama? quando tal Capita
govierna, quando Catalunia aprieta, inquieta Port-
gal, y el Francès lo rebuelve todo? Ea cavalleros,
gente noble, ordinario pueblo ea, moſtrad unos vu-
tra generoſa ſangre, otros vueſtra fidelidad nobl
llegad a eſta Meſa, comed, dad el nombre de ſold-
dos de Chriſto, veſtid armas, ſalid al cãpo, dad la b-
talla, la trompeta ſuena, ſu voz llama, aliento pon
vitoria aſegura, triunfos promete, llegad, aquella
la militar tienda, el fuerte Alcaçar, la Caſa de la ſab-
duria, mas que digo! tened, y advertid primero co-
mo aveys de llegar?

PVNTO SEGVNDO.

A los pequeños llama la ſabiduria Chriſto para ſoldado

Siquis eſt parvulus veniat ad me. Reparar hace, qu
llame ſoldados, y quiera ſean pequeños, que los tale
ſi ciñen la eſpada, mas eſcriven con la contera en l
tierra, que raſguean con la oja en el ayre, el peſo de
lança vence el braço, y el de las armas rinde el cue-
po, con el deſvelo ſe ahilan, con el trabajo boquea
que la pequeñèz del natural con la mucha carga
poſtra, El ſoldado à de ſer robuſto de cuerpo, fornid

d

de miembros, pecho, y espalda fuerte, largo braço, firme pierna, tan superior a las armas, que el jugarlas le sea cosa de juego, y tan hecho a todo trabajo, que no trabaje mucho en sufrirlo. Si parece ser esto verdad, como Christo llama pequeños? el Apostol disolbiô la duda. *Fratres nolite pueri efici sensibus, sed malitia parvuli stote, ut mente perfecti sitis.* Ermanos si os llamaren para soldados de Christo, advertid, q̃ no aveys de ser pequeños en el sentir, antes muy ombres, con vista muy dispierta al desengaño, muy circunspecta a las obras, con oido muy atento a las divinas inspiraciones, un gusto muy al de Dios, con un sentimiento muy alto del Señor aquien se recibe, sentimiento de las proprias culpas, sentimiẽto de tal dolor, que arroje lagrimas tiernas, y amorosas, y en fin con un sentimiento põderativo de tan gran beneficio, para agradecerle, y servirle; la pequeñéz solo á de ser en la malicia, tã sin culpa como niños; y tan advertidos al biẽ; como bien entendidos para evitar el mal, en fin puros acendrados.

2. Corinth. 14.

Salen los Israelitas de Egypto, y a penas llegan a dar vista al mar bermejo, quando començaron sus penas, fue el agua freno de sus pasos, y sentian ya lá espuela de Faraon que arrepentido del bien, y terco en el mal; con alentado, y copioso Exercito venia ya casi picando su retaguardia; embaraçados assi los Iudios nunca lo fueron mas que en esta ocasion, en que

 rendidos

rendidos los coraçones al miedo, çoçobravan ante
de entrar en el agua, porque a ninguna mano hallav
la dieſtra, en ningun lugar ſeguro puerto, que a la vo
ca tenian el agua, a las eſpaldas las enemigas armas,
un lado, y a otro montañas ſolo faciles para las aves
Llegò deſta ſuerte en tamaño aprieto el ñudo a l
garganta, que el cordel del peligro echava; tan ciego
q̃ parece lo eſtava todo el Exercito, ſegun que impa
ciente deſconfiava, ſegun que deſconfiado deſcaecia
no empero permitiò Dios, que aviendo andado ſe a
hogaſſen a la orilla, y aſsi dixo a Moyſes tocaſſe la
aguas, hiçolo, y al punto, ofreciendo floridas ſendas
pudieron hacer pie en el mar los que ya en la tierra l
perdian (gran enſeñança para el afligido.) Llega Fa
raon, arrojaſſe tras ellos con todas ſus militares tro
pas, y el agua que en montañas de criſtal ſe avia aſtu
tamente encojido, deſſatandoſſe en rios, fue ſepulcro
de eſpuma a todo Egypto. Alegres los Hebreos, y li
bres libraron ſu regocijo en cantares divinos (gran
advertencia de nueſtro natural, en la proſperidad ale
gre, ſi en la adverſidad triſte.) Quiſiera ſan Ambroſio,
que en eſta ocaſion les diera Dios el Manà, que deſ
pues de aver agoniçado con boqueadas tan amargas,
fuerales muy dulce tal bocado, mas el Señor parece
que dice vayan adelante. Camina el pueblo, y llega a
beber las aguas de Marà templadas con aq̃uel leño
myſterioſo; aqui parece ſer bien le coman, porque ſi
aquellas

aquellas aguas ſimboliçaron la bebida de la Paſsion de Chriſto, buena diſpoſicion es para comer el manjar del Cielo. Adelante. Proſiguen, y llegã a beber de las doçe fuẽtes, figura de la dotrina de los doçe Apoſtoles, coman aqui para que ſea advertencia, que al q̃ bebiere la dotrina Apoſtolica, ſe dà eſte Pan. Adelante. Terminanſſe en la mayor ſed a la corteſia de una peña, que rica de criſtales puros, tã liberal los vertió, que ſe pudo decir por ella, que mas dà el duro, que el deſnudo. Beben todos. Aora, Señor, vendrà bien el Maná, que ſi eſtas aguas figuraron las del Bautiſmo, tan claras como ſon dicen la pureça, q̃ pide tal cõbite. Bien eſtá. Lluebe, pues, Dios luego el Manà. Dice el Santo no es de perder tanta repeticion de bebida, q̃ ſin duda repite myſterios, para que tanto beber? tan myſterioſo? *Ut toties abluti manducarent Panem Angelorum.* Reſponde; para que tantas veces purificados comieſſen el Pan de los Angeles. O eſpiritual, y ſi atento ponderaſes eſta iſtoria! O ſi obraſſe en ti la ponderacion ſuya! Aquel manjar era figura deſte ſoverano: pues ſi para comerle pide tanta pureça Dios; quanta ſe debe tener para eſte? aquel davaſſe llovido en el deſierto, eſté le recibes de la mano del Sacerdote, con aquel muchos murieron, con eſte vida ſe dà eterna. Alli ſe guſtava una dulçura criada, aqui el nectar divino, aquel ſe convertia en quien le comia, eſte convierte en Dios a quien le come, pues que union mas

 divina

divina? que mayor gloria? no conoces ya obligacio
nes de pureça? no previenes baños de aguas limpias
contentarame yo con que se viera en ti la imagen d
aquellas sombras, o si bebiesses lagrimas amargas, q
se templaran con la memoria de la Passion de Chris
to! o si creciesse tanto el llanto, que corriessen cauda
losas fuentes de tus ojos! o si llegasses a romper la pe
ña dura de tu coraçon en un rio de tierna contricion
que fuera como el mar! y assi te llegasses tan puro, q
siendo de verdad crecido en el sentir, fueras pequeño
en la malicia, restaurãdo el dolor puro las gracias de
Bautismo! advierte, que assi debes llegar como re
cien bautiçado.

Quiso Christo escoger lugar para celebrar la Pas
qua, y dice a sus Apostoles: *Ecce introeuntibus vobis oc
curret homo amphoram aquæ portans, sequimini eum.* Dond
de entrare el agua alli preparad. Porq̃ alli? Fue aque
lla agua simbolo de la del Bautismo, y assi tal lugar se
prepare, y no otro, en el se ponga la Mesa. Enseñãdo
que los que án de llegar a ella, vayan con tal pureça,
como si recien bautiçados fuessen. Pensólo Beda: *Pa
rant Pascha, ubi aquæ infertur amphora, quia tempus adest
quo veræ Paschæ cultoribus ad tollenda crimina vivific
fontis Baptisma consecratur.* Tan puro às de llegar, tan
niño en la malicia, como recien bautiçado, que desta
suerte justo, vienẽ las armas de Christo muy al justo.
Parecera que è ponderado algo? pues hasta aora no
è di-

In Catena.

è dicho. Oye: No solo debe ser la privacion de malicia, qual es la de un niño, sino que tal vez â de aver cessacion de lo que es bueno. Quiere Dios entrar en las purissimas entrañas de Maria, y despacha un Angel a toda priessa. *Ad Virginem desponsatam viro.* Para q̃ tã veloz camina? tan presuroso en sus plumas peyna el ayre? es que Maria està desposada con Ioseph, aquien ama como a Esposo. Pues bien, que ay en esso? quiere Dios, que esse amor se suspenda para entrar el en Maria. Pues no era amor licito? si. No era puro? si, mas era amor puesto en un ombre, y assi umano, y es tanta la pureça, que pide Dios en quien le à de recibir, q̃ siendo aquel tan acendrado, por lo que lucia umano, quiere se apague. Assi Chrysologo: *Pervolat ad sponsam festinus interpres, ut a Dei sponsa humanæ desponsationis arceat, & suspendat affectum.* O advertencia divina! o confussion humana! quien ay, que no pondere la obligacion de pureça, quando tal afecto se suspende, tan puro, tan acrysolado? que correccion de quien se llega con tantas faltas, y tan sin aseo interior? Maria aun lo bueno suspende, y tu te libras a lo malo, en ella se detiene un amor licito, y en ti brotan tantos no puros. Abre los ojos Christiano purifica afectos no solo malos, mas aun los buenos. Algo parece que està ponderado: pues a mi ver poco. Digo aora.

No estraño, que para recibir a Dios en si mismo se

pida

pida tã crecida pureça, mas lo que admiro es, que p
ra recibir este soverano Señor en figura, parece se r
quiere infinita santidad. Gran limosnero fue Abr
han, que a la puerta de su tabernaculo hecho Arg
oteava los peregrinos para ospedarlos (que leccio
tan celéstial para el que constituye Dios por Padre d
muchos, que el tal debe velar a su remedio. O grand
Abrahan, o limosnero liberalissimo, el ilustrissim
señor Don Fr. Diego de Mardones, cuyos ojos era
centinelas a las necessidades de los suyos, cuyas ma
nos eran fuentes de misericordia, con tal abundanci
que fue, *misericors, & miserator Dominus*, señor de du
plicada piedad; y cõ esta santa Iglesia *Mardones*. Ma
de dones, porque que perlas no á sacado deste Mar
que oro? que plata? Digalo la Iglesia misma, qu
Laus eius in Ecclesia magna.) Divirtióme la fuerça d
la obligaciòn. Digo, pues, que un dia ospedô tres An
geles, y entre regocijo, y cuydado, solicitó presuros
el de Sarra para que de tres medidas de harina hicies
Pan subcinericio: *Festinavit Abraham in tabernaculum
ad Sarram, dixitque accelera, tria sata similæ commisc
& fac subcinericios panes*, y el corrió a la manada, *& tu
lit vitulum tenerrimum, & optimum* (que al pobre l
mejor se à de dar) diòle al coçinero, que le adereçó,
pusoles la mesa. En este convite casi todos veneran
presentado el Mysterio del Sacramento del Altar,
en particular lo advirtió Agustino, ya en el becerr

Gene. 18.6.

po

ör ser de tres años, ya en que el Pan era formado, endo uno, de tres medidas de harina: *Trimum attu- t vitulum Pater, tres mensūras similaginis conspersit itura Mater paritura Filium, pro quo Pater mactavit gnum, & ipsa corpus Christi in Trinitate iam fecerat Sa- amentum.* Porque asi como tres mensuras se inclu- in en un Pan, asi en un supuesto està el cuerpo, el lma, y la divinidad, y tambien en un Sacraméto las res Personas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo. Notesse, ues, aora, q̃ quien come este Pan es la Sātissima Tri- idad, disimulada en los tres peregrinos (que Abra- ān viendoles, *tres vidit, & unum adoravit*) y admi- enos la pureça que pide este Soverano Sacramen- o, recibido aun en figura, quando vemos ser la Tri- idad Santiisima quien primero le recibe, diziendo si, que debe tener Deydad aquel aquien este man- ar se debe, y llebôse Dios las estrenas deste bocado, omo en credito de la Sātidad infinita suya. No me irān aora, si se requiere para recibir la sombra deste ivino Sacramento, la pureça de la Santissima Tri- idad, que Santidad â de aver dōde se recibe el cuer- o verdadero de Christo? ultra de la de Dios no se uede pasar, y asi quedesse en nuestra suspension el heologo la averigue; y el recogido la medite, y el evoto la sienta, y Dios disuelua la duda. Sirva em- ero esta pōderacion para cōfussion nuestra, freno a de la malicia, y espuela de la pureça, y caminādo

asi

asſi procura fiel reducirte a la mayor pequeñéz p
llegar a veſtir en el cuerpo de Chriſto las armas
tu alma, y cuerpo. Angel come, quedaràs fuerte,
buſto, y bien armado de ſu virtud.

Ciñe David el penſamiento: *Panem Angelo*
manducavit homo. El Pan de Angeles fue ſuſtento
ombre. Adviertaſſe que llama Pan de Angeles a
ſoverano Sacramento, como diciendo, que es m
jar de aquellos que ſon Angeles en la pureça, a
quales comunica, ſi fortaleça para las defenſivas
mas, aliento para jugar las ofenſivas, Y aſsi leyer
otros. *Panem fortium*, Pan, que al que Angel le rec
le buelve fuerte, ſiendo del tal, *verè cibus*, de verd
manjar que ſuſtenta, alienta, fortaleçe, y viſte, ſi d
virtud de Chriſto, de todas las Chriſtianas armas.

PVNTO TERCERO.

DA CHRISTO ARMAS INTERIORE que ſon la oracion al Eſtado Eccleſiaſtico con ſu vino, que es ſu Sangre.

Sanguis meus verê eſt potus.
Miſcuit vinum.

LLegando aſsi eſtos pequeñuelos ſoldado
formar el campo de Chriſto, los miro divi
dos en dos militares troços, q̃ con diverſid

; armas peleán. El principal es el Estado Ecclesiaſ-
co. Otro el ſeglar. Aquel juega la eſpada de la ora-
on, quando eſte la del acero. Aquel á de hacer de
s vivos ſuſpiros picas agudas, que hieran el coraçó
ivino, quando eſte vibre la lança al coraçon cótra-
o. Aquel ferveroſamente ardiendo el pecho á de
rojar por ſus ojos bombardas de fuego, que abra-
n el cielo, quando eſte a fuego, y ſangre lo lleve to-
o. Y en fin aquel à de preſentarſe qual Moyſes, que
ſiente paces entre Dios, y noſotros, quando aqueſ-
e, qual valeroſo Ioſue trabe la guerra con los ene-
nigos. A eſte, pues, Eſquadron ſagrado arma Dios
on ſu ſangre; que ſi la valentia ſuya conſiſte en la
racion, y libra el logro de ſus fuerças en la eficacia
el hablar con Dios; ella es la que comunica toda
uerça, enſeñando a hablar tambien, que no ay bien
ue no conſiga; por ſer las palabras nacidas de la vir-
ud deſta ſangre, tan ſuaves al oido de Dios, que dul-
emente ganando ſu agrado le roban el coraçon.

El ſuceſſo de los ermanos de Ioſeph es viva eſtam-
pa deſta verdad. Llegan a Egypto llevando a Benja-
min. Compran trigo, y al deſpedirſe; manda Ioſeph
a ſu mayordomo, que póga en los coſtales de todos
el dinero (que como era ermano de verdad, era libe-
ral ſin interès) y en la boca del de Benjamin la copa,
o Caliz con que bebia. Executólo aſsi. Salió la luz
del dia, y ſalieron ellos, y a penas ſe avian apartado

 de

de la Ciudad, quando començaron sus penas (fe
sucesso de los caminantes desta vida; peregrinar p
nãdo) fue el caso, q̃ Ioseph llamô al mayordom
aquien dixo: Corre a toda priessa, y hazles cargo
àn hurtado la copa en que bebo. Parte el mayord
mo, y quando llegò a distancia, que su voz pudo ll
gar a ellos, con ella algo acelerada, y colerica, no m
nos los turbò, que detuvo. Llega, y diceles: Gen
desconocida, es buena correspondẽcia la que ave
tenido con el Virrey? Assi se paga su trato? Assi la l
beral mano suya? Entró por el oydo la voz, y lleg
do al coraçon le inquietò desuerte, que con los s
bresaltos, que dava en ellos pudiera poner duda
eran golpes de arrepentimiento, o si eran ansias d
salir del cuerpo para mostrar su limpieça (que un
turbació suele hacer tan varios visos.) En vez, pro
gue, de presentar a mi señor muchos vasos de pla
de agradecimiento, le aveys hurtado uno precios
en que bebia? *Quare reddidistis malum, pro bono? sc*
phus, quem furati estis, ipse est in quo bibit Dominus meu
Tal desconocimiento! ladrones los q̃ debieran s
hijos! Dura palabra para gente tan onrada, que an
tes dieran el hilo de la vida a los filos de su espada,
ver tan en un hilo su onra. Y assi confusos por la ig
norancia de la culpa, y alentados con el desahogo d
la fidelidad, dixeron: Tente, señor, no nos trates ta
ignominiosamente, que aunque somos cossarios

ma

nas no deſte porte en nueſtras cargas. Averigua el caſo,y el q̄ ſe hallare culpado muera,y los demas a la p. y clabo nos rendiremos(que ſegura habla la inocencia,y que bien ſaliera de todo;ſi la cauteloſa maña no fuera tan aſtuta.)Hagaſſe aſsi,dice,comienan a examinar coſtales,y ſalió reprobo del examen l de Benjamin,porq̄ ſu miſma boca le acuſo. Aqui ue el ſentimiēto,aqui las lagrimas, aqui el quedare como fuera de ſi ; que quanto el delito mas infana,mayor es el ſentimiento de la pena,en quien carece de culpa.Raſgā las veſtiduras, arrojan ſuſpiros, con ellos quiſieran ſaliera el alma , por no bolver entrar en la Ciudad,donde recelaban publico deſredito(que una verguença onrada es potro , a cuya uelta de cordel todo cuerdo antes quiſiera morir, ue vivir gimiendo.) En fin cogiendo ſu reata buelē a la preſencia de Ioſeph,hechos reos. Y por abreiar,aunque metieron mas peticiones,viſta ſu cauſa s cōdenaron en lo que mas les coſtó, que fue quearſe Benjamin con ſu ermano Ioſeph.

Bien ſe vè,dice Ambroſo,que el Virrey quiſo cō ta eſtratagema revocar a Benjamin a ſu Palacio , y si engaño fue piadoſo. *Scyphum miſsit , ut fratrem, em diligebat , pia fraude revocaret.* Mas ſi eſte fue ſu tento,porque para el priſionero hace preſſa en el aliz con que bebia? no pudiera ponerle otra joya? . Mas adviertan el myſterio. Ioſeph figura fue de

Libr. de Ioſeph. c.11.

Chriſto

Christo. Benjamin del mas llegado a Christo. Qu
re Ioseph le quede Benjamin para conversar con e
gusto suyo, y por esso pone su copa en la boca del
co. Quiere Christo que el Ecclesiastico comuniq
con el, y asi pone su Caliz en la boca del cuerpo, to
co saco del Alma. Vèn el mysterio? Adviertē, que
para saber hablar, y pedir? *Triticum multis.* A los se
lares el Pan: *Scyphus uni datur, qui prophetico, & Sace
dotali donatur munere.* Mas al unico Estado Ecclesia
tico el Caliz, para que invoque a Dios. *Non enim o
nes, sed Propheta dicit: Calicem salutaris accipiam, & n
men Domini invocabo.* De tal Caliz viene la fuer
suave a los oidos divinos. Beba, y pida, que labios
bricados con essa sangre; tienē tal eficacia, que obl
gan, y rinden.

Vide Gilerto in Cant.

Tal miro a Christo al pedir de su Esposa. *Sicut v
ta coccinea labia tua.* Esposa mia, essos tus labios so
como cinta roja, que si amorosos me enlaçā, fuert
me prendē, y obligan. Anselmo, Teodoreto, y otr
leyeron. *Sicut funiculus coccineus.* Son un cordel; q
cuerdamente apremian a darme por vencido
ti; esto es, no pides cosa, que pueda negarla, que c
mo estàn rojos con mi sangre, hacenme tanta fuer
que quanto quieren hacen de mi. Asi vinieron a d
cir los citados Padres: *Duxit colorem ex sanguine meo
tuum, & verba profert quibus tanquam funiculo ca
Prendesme con ellos, y sacas de mi las prendas, q
quiere

quieres. Aſsi, que tanta es la eficacía de los labios ru-
bricados con eſta ſangre, que alcançan de Chriſto
quanto piden, y tan a ſu guſto como a pedir de boca,
porque eſta es ſu medida.

Eccleſiaſticos, pues, que eſta ſangre beben, como
no alcançan remedio para los preſentes aprietos, en
que tanta ſangre ſe derrama? ſi tanta fuerça da ella,
como nueſtras fuerças, y frõteras eſtàn deſcaecidas,
ſi tanta amiſtad traba con Dios, como tantos enemi-
gos prevalecen? ſi tãtas riqueças ſaca de los divinos
teſoros, como pobreça tan miſerable nos oprime? ſi
ſe echan a pechos el Caliz de Chriſto, como no alcã-
çan del; que tãtos pechos no echen a los ombres por
tierra? no ay quien beba eſta ſangre? Si. Pues quien
impide ſu eficacia. O dolor! ſin duda el emplear
nueſtros labios en otras platicas, que no ſe dirigen a
Dios. Ydolos ſon los que arrebatan profanamente
el coraçon, y tras el la lengua, y aſsi eſta pierde la efi-
cacia de la ſangre divina.

Quexavaſſe Efrain, al parecer, de que Dios no le
oìa pareciendole que debia acerlo por los vinos del
Libano, que le ofrecia, quando juzgava que en ellos
eſtava vinculado el buen deſpacho de ſu peticiõ, por
ſer vivo deſpertador de la memoria de Dios para ha-
cerle mercedes, y reſponde Oſeas: *Memoriale eius ſi-
cut vinum Libani.* Verdad es que el vino del Libano
es el memorial para Dios. Pero de que te quexas

 Efrain

Efrain si estàs lleno de Idolos, *Ephrain quid ultra Idola?* quieres tu gastar la devociõ cõ los Idolos, y ten a Dios a devocion tuya? No Efrain, no viene bie dexa Idolos, y te oyre: *Ego exaudiam.* Asi explicó Geronimo: *dimitte Idola, & ego exaudiam te.*

Cap. 7 in Cãtica: Por el Libano entiende San Gregorio a Christ *Libanus, qui est candidatio Christus.* Y asi lo mismo vino del Libano, que sangre de Christo, recibida el Libano mas blanco, que son las entrañas puris mas de Maria. Ella pues, *est memoriale eius.* Quien trae a la memoria nuestros menesteres; pero q̃ n quexamos si Dios no nos oye? aviendo tantos Id los? unos de ambicion, otros de hacienda, de dele tes otros, y todos de gusto? como á de oir Dios or ciõ mesclada cõ impureças? *dimitte Idola, & ego exa diam.* Dexa Sacerdote (responde Dios) los Idolo y no idolatres tanto en tu cuerpo, sacrificandole el regalo, los deleytes sensuales; mas mortificale, plicale la disciplina, y el ayuno, *& ego exaudiam,* y te oyre, *dimitte Idola.* No adores el ser ambicioso c desprecio del umilde, y pobre, mas antes inferio todos reconoce superiores culpas; *& ego exaudiam,* yo te oyre, *dimitte Idola.* No hagas del Altar banco ganãcia, no de la rẽta Ecclesiastica logros, dá lim na al necessitado, para que tus pecados se redim con ella; *& ego exaudiam.* Y yo te oyre. Asi, que quedapor Dios, antes por nosotros; que Chris

siemp

iempre tiene muy a la mano la largeça en los fa-
ores, como a nuestra peticiõ no falte, la fuerça de
u sangre, y con que nos desembaraçemos de Ido-
os, y solo veneremos a el; siempre avrà buen des-
acho en su Tribunal. Iusto es acerlo, quando tan-
o aprieta la afliccion comun, que no se qual cora-
on puede divertir atenciones fuera de Dios en tan
niversal calamidad de criaturas; y mas estraño al
cclesiastico, que empeñado por el proprio oficio
solicitar la divina piedad, tan cuydadosamente so-
icito de sus entretenimientos, se descuyda en tan
rande obligacion. Sobre el cargan las desgracias,
ue por su negligencia en la oracion, suceden. Algũ
ia llorarà quien à sido tã lerdo en alcançar de Dios,
ue enjuge las lagrimas de todo un Reyno afligido;
agale peso esta carga, y si esto no le obliga, tẽga en
l fuerça el castigo, que amenaça aquien assi divier-
e su devocion en Idolos, quando mas atencion de-
e a Dios.

Espantoso caso fue el del Rey Baltasar. Atencion
do. Hiço una gran cena a los Principes de su Cor-
e en Babilonia. Ostētòsse en ella a lo soverbio fan-
rron, en lo opulento prodigo, en lo Magestuoso
ey; y por ser en la ocasion que fue, el necio mas di-
ertido. Porque entõçes tenia Dario sitiada la Ciu-
ad (quien no cõdenarà a un Rey, que se divierte en
estas a vista de enemigas armas? quien no juzgarà

muy

muy ageno de raçon al que gusta sabrosos bocado
quando está su Reyno para dar boqueadas ? Nec
Rey Baltasar) Dispusieronse las mesas, sirviendo
ellas lo que el desenfrenado apetito de los comb
dados podia apetecer. Y no es bien detengamos
gusto en los regalados platos, quando la suspensio
mysteriosa del Rey arrebata la vista. Començaro
cenar, y parece ser, que fue a beber Baltasar, y divi
tiendo los ojos a la pared bebió por ellos tan pen
dos tragos, que olvidô la boca los del baso. Cayô
le de la mano, y el golpe en la mesa hiço advertid
al Rey a los que del todo lo estavan a la comida (q
a un gloton solo un prodigio puede acerle atento
Ponen los ojos en el; y venle tan desfigurado, q
mirandosse unos a otros no entendian lo que mi
van. Tenia el Rey con el asombro los ojos tan sol
saltados, que quisieran dexar sus casas, si el tem
elado no los detuviera. Fixos en la pared no perceb
del todo lo que veîan, aunque bastantemente co
jecturavan lo que les dava pena (cruel tormento
ner recelos en manifiesto peligro, y dudar el fin
su pena) la caveça eriçava los cavellos, como qui
levanta puntas contra el golpe, que le amenaça
Yertas, y prolongadas las orejas quisieran alcan
con el oido, lo que a la vista se le passava. La len
pegada al paladar negava al coraçon el mayor a
vio, que el suele tener (que para una congoja tr

os el mayor ſocorro una voz grande, un doloroſo
gemido) los braços deſcaecidos ſe confeſavan ſin
fuerças para braçear contra la corriente de males, q̃
golpeavan ſu pecho. Las piernas hiriendo una rodi-
lla con otra parece querian unirſe para tener algu-
na firmeça. Todos los nervios deſatados amenaça-
van ruina de la caſa de ſu cuerpo. En fin ofreciaſe
imagen el roſtro, a quien con pronoſtico mortal lla-
ma el Medico, Hypocratica. Los combidados algo
pias en ſi rompen en voces, alborotaſe el Palacio,
ceſſa la cena, ſuenan alaridos, todo es confuſion, triſ-
teça todo (O valgame Dios con quanta facilidad; y
quã en breve muere la felicidad, y al açar nace) quiẽ
es ocaſion de tã mortal agonia? de que teme el Rey?
de unos dedos, que eſcrivian en la pared. Aora digo,
que no me eſpanto tema, porque aun el Rey puede
recelarſe de un Eſcrivano, y mas quando de tal ſuer-
te eſcrive, que eſconde la cara, ſeñal infeliz, y anun-
cio mortal. Aſsi fue, que haciendo la pared proceſo,
en ella eſcrivió la ſentencia de muerte, que aquella
miſma noche; ſiendo miniſtro de la juſticia divina,
executó Dario. Mucho ſe hace advertir eſte ſuceſſo,
mas deſſembaraçandome de muchas circunſtancias
que en el concurren, ſolo me lleva la atencion el ri-
gor veloz del caſtigo. Porque ſeñores ſeria? Dirán,
q̃ la gula ocaſionó el mortal ayuno de la vida. Mas
no. Añadiràn, que fue porque bebia en los vaſos

ſagrados del Templo de Ieruſalen. *Allata ſunt v aurea, & argentea, quæ aſportaberat de Templo, quod ſ rat in Ieruſalem, & biberunt in eis ipſe, & optimates e*

Pues tampoco eſto me parece fuera baſtante, p en otras ocaſiones ſe avria brindado con ſagra vaſos; y aſsi a mi vér irritò a Dios la accion, que d el texto. *Biberunt vinum, & laudabant Deos ſuos.* Be en los vaſos del Tẽplo, y deſtẽplabaſſen en las ala ças de ſus Idolos. Aqui eſtuvo el mal, eſto irrit Dios. O Baltaſar (como ſi dixera) que permita yo, tu bebas en los vaſos de mi Templo, y que ſeas t deſatento, que la onra que debieras darme, la ofr cas a Dioſes falſos, y quãdo avias de emplear tus bios en devocion mia, pidiendome ſocorro en t to aprieto, como cerca tu Ciudad, ſitiada del Ex cito de Dario; entonçes te mueſtras mas aficiona a tus Idolos, y los cantas, y gorgeas: pues eſta no ſe añublara tu alegria, y todas tus proſperidades haràn noche con las tinieblas de la muerte. Dem la conſideracion a eſte ſuceſſo. Baltaſar bebia en vaſos dõde ſe ofrecia vino, que aun no bebia el vi ſagrado, el Sacerdote bebe en el Caliz, y la ſang de Chriſto en el, Baltaſar era Gentil, el Sacerdote obligaciones de mas empeño, que Chriſtiano. B taſar una noche bebió, y el Sacerdote cada d bebe. Baltaſar ſolo un Exercito tenia ſobre ſu C dad, y el Sacerdote vè muchos ſobre Caſtilla, y po

beb

bebe,y divierte ſu lengua a los Idolos, y no la convierte a Dios;le caſtiga con rigor tan grande: pues que juſticia amenaça al Sacerdote, que con tantas mas obligaciones bebe en el Caliz de Chriſto, y ſe embebe en Idolos? y dexando de darſe a la oracion ferviente,ſe entrega al fervor de ſus guſtos? y quando avia de eſtar en un continuo clamor a Dios, gorgea a ſus entretenimientos? Abramos los ojos Ecleſiaſtico gremio,no ſea,que ciegos como el caygamos en el miſmo hoyo,y aſsi enterrados miſerablemente puedan ſervir de Epitafio en tanto deſacierto las palabras del Doctor Maximo. *Quanta ſtultitia in aureis vaſis bibentes Deos ligneos laudabāt, & lapideos.* Necedad ſumma beber la ſangre de Chriſto, y no emplear bien los labios, ingratitud cruel, bañarſſe con tales corrientes,y rendir el fruto del amor a otro que Dios. No ſe diga,pues, de noſotros,no, mas antes diſcretos:y atentos bebamos, y dexando Idolos,en tanta fuerça de aprietos imploremos el auxilio Real de Chriſto, para que aſsi desfallezca tanta fuerça, y para que ſiempre la oracion dure, viva en noſotros la memoria de la Meſa, donde nos ſentamos,del vino que bebemos,que no es poſsible, que al recuerdo deje de moderar tā devotamente nueſtros labios,que ſolo para Dios ſe abran. Aſsi lo certifica Nicolao Cabaſila. *Os ad ſermones cum ſcelere coniunctos non apperiemus, ſi menſæ recordabimur, & qualis Chriſti ſanguis linguam hanc purpuravit.*

Lib.6 de vita in Chriſto.

DA CHRISTO EXTERIORES ARMAS CO su carne purissima al estado secular en el Sacramento.

Caro mea verè est cibus.
Proposuit mensam suam.

En esta franca Mesa donde dice Salomon, que sabiduria brindô con vino, tambien combidò cō Pan, y si con aquel viste armas (como emos visto) Ecclesiastico, con este dà aliento al seglar para jug la espada.

Llega el perseguido David hambriento al Sac dote Aquimelec, y pidele algun socorro, y refre de Pan. El le dió de la Proposición (que para una trema necessidad no debe recatear el Templo bienes.) Luego le pidiò armas; y diòle la espada Goliad. Despues del Pan, y no antes ciñe la espa David, sin duda porque el acierto desta dependia la comida de aquel. No se ignora ser el propue Pan figura deste soverano. Que si aquel se forma en moldes de oro, este en los del amor. Si aquel tenia rebes, sino a toda haz ermosura, en este aqu quiera luz resplandece Christo. Toma, pues, espa David quando fortalecido con aquel Pan, que ac ditava sus filos, iba bien seguro en ellos. Claro lo jo, Teodoreto.

1. Regum 21.

Q 52

Prop

*Propter viam propositam necessario erat particeps sacri
imenti, ut ab eo roboratus, quæ sunt ei proposita recte ge-
it.* Primero acudiò al valor del Pan, el que ilustrado
e Dios conociô, que para que el braço diestramen-
fuerte jugara la espada, avia de estár fortalecido el
echo primero con la virtud del sagrado sustento. Y
si empeñado en su propria defensa, por salir ayro-
de qualquiera contienda, previno el seguro della
n la comida anticipada.

Y es de ponderar, que la espada era de Goliad, y
or esto a medida de los tercios de su cuerpo tenia
la los suyos, al parecer con desigual peso à la pe-
ueñèz de David. Mas sin embaraçarse con ella el q̃
ntes se ocupó tanto con las armas de Saul, que no
odia andar; se halla tan marcado de la virtud de
Dios, que la espada tan de mas de marca es para su
raço como una paja. Tal exemplo sigue Christia-
o soldado, llegà, y come, juega la espada, que serà
nuy gigantea en el valor. Y no pierda tu atencion,
David tiene por enemigo al Prototipo de los des-
bedientes, Saul, y tu tienes al Catalan, y Portuguès
esobedientes ambos al Rey proprio. No los temas;
ue à tu espada fortalecida con tal sustento toda vi-
oria se promete. Marcha en comiẽdo, que en ti lle-
as a Christo, para que assistiendote con su virtud, tã
certado proceda tu braço para derrivar al contra-
o, quanto firme persevere tu pie para no caer. Que

 bien

bien San Geronimo. *Stabit homo, stabit, & Christus p homine suo, pro sodale suo.* Quien iópera tal compañi

Ponderemos mas la virtud deste manjar divin que a mi ver es tan crecida, que a mugeres flacas h ce Amaçonas.

En mucho aprieto puso el exercito Asirio a la Ci dad de Betulia. Llegó a lo ultimo de la desconfia ça, y poniendole terminos de cinco dias al favor d vino, determinaron alfin dellos, si este faltasse entr garsse a Olofernes (atrevimiento humano, y el m yor desacierto suyo: pues limitando la piedad div na le ofende mas, y mas dificulta su remedio.)

Que torpe es el ombre en buscar a Dios, en qua quier piedra tropieça. Que presto pierde la vista, p queña nuve le ofusca. Que estrecho tragadero tien pocas gotas de agua le ahogan. Como, q̃ no supie Dios allanar montes de dificultades, desvaratar n ches con colunas de fuego, y abrir mares de penas, toque de la vara de su poder.) En tanto alboroto cõfussion morava Iudic en un superior retrete de casa con cercanias a Dios, y retiros de criaturas, do de exemplo de viudas en la continencia, escuela d devotos en la oracion, dechado de ermitaños en recogimiento, gloria de la penitencia con el silici y ayuno, aliento de fieles en la confiança, era si A gel en la pureça q̃ guardava, unico Angel de guard de los suyos (que un justo solo asegura en el may

pelig

peligro a los que acompaña) llegò a sus oidos la desconfiança del Pueblo, y reprehendiendo su culpa, y alentando su desmayo con vivos exemplos de los tres Patriarcas antiguos; les exortó a la oracion, y ayuno como al seguro banco, donde libra Dios el liberal socorro suyo. Prometeles, que en cinco dias, aunque no merecido dellos, verân la confussion de sus enemigos, que oren, y callen, y no examinen la industriosa traça, que ella tiene meditada, sino que abriendole las puertas quando llegue a ellas, sin averiguar su salida esperē su feliz buelta. Hiçose assi. (Divino era el valor de Iudic, a cuyo aliēto el miedo grande de los suyos huyò.) La valerosa Amaçona acompañada de una criada (sin duda biē criada: pues se fiô della.) Entró en su Camarin; y desnudando su monjil negro, alivio su fatigado cuerpo del aspero cilicio. Vngió preciosa, y aromaticamēte su cuerpo, y dióle adorno de vistosa tela, én cuyo campo se mostró en vez de flores ricas joyas. Desatò la maraña de su cavello en hilos de oro. Arracadas de lo mismo colgò de sus orejas, y añudò sus dedos con preciosos anillos. Calçò sandalias, aquien lo curioso texia admiració, y la mucha pedreria ocasionava a cudicia. En fin el divino Apeles empleó su pincel en el liēço terso de su rostro con esmero tan agradable, que a todas luces bellissima imagē, a todos ojos era tā peregrina como celestial (biē se prometia vitoria Iudic,

 quando

quando tan hermosa caminava a los Asirios, qu
na hermosura no ay contrario que no apacigue,
ay hierro que no atrayga, y mas quando con ra
divinos pelea.) Assi adornada esta Sunamitis, qu
frava en si sola militares coros, diò a su dueña de
mas una talega, y un frasco; q̃ tal era su aparato b
co. Vinô a las puertas de la Ciudad, y con admir
de todos saliò Aurora, que ya dava anuncios de
ro dia. Luna que desatava tinieblas tristes. Sol e
gido, que con sus rayos amenaçava de fuego al c
trario, y coronava de luz los muros de su Ciuda
en fin bien ordenadas las prendas de su belleç
presentô al campo muger terrible, y fuerte, qu
sabio puso dudas. Aquien no solicita el deseo d
ber su intento? no escuso encontrarme con ella
llarda señora, confussion de hombres, gloria de
geres, tenè, y decidme donde vays? como no se r
ta vuestra onestidad de salir al cãpo, donde tant
sembuelto soldado milita? Como no recelays e
ligro entre tan atrevidas armas?? Que intento
llevan? son de amor, o de rigor? de paz, o de gu
si de amor bien segura cõquistareys. Si de paz, a
te, y amada la consiguireys? Mas esto de vos
presuma, que os guia Dios. Pues si de rigor, y gu
en que armas librays el combate? en que fuerç
vitoria? Mi criada lleva las armas. Mostrad donç
No descubro aqui, sino una talega, y un frasco,
aqu

quella fuera eſcopeta, y eſte lleno de polvora, pa-
ce que algo de guerra moſtrarà. No ſè, ſeñora, que
diga, ſino quedar confuſo; porque quando oygo
ueſtros intentos los conjecturo tan acertados, quã-
os mirò prudente. Si vueſtras armas averiguo, os
raño animoſa con ninguna defenſa; y en eſto re-
lo el peligro. Determinome a dexar al tiempo la
lucion de mi duda. Procede a ſu pretenſion, y deſ-
bierta de las eſpias, cayeron ellas primero en ſus
os, que en ſus manos ella. Prendió, y fue preſſa, y
eguntada a donde iva, ella cautelosa reſponde; q̃
yendo de los ſuyos, aquien amenaça la juſticia de
ofernes; ſe acoje a la miſericordia ſuya, que la pre-
nten a ſu Capitã, que tiene cierto ſecreto, que deſ-
brirle. Ellos la prometen feliz ſuceſſo, y llevando-
a ſu viſta, quando el barbaro rendido a ſus ojos,
no a parar el amor laſcivo en ſolicitarla para ſu le-
o. Iudic muy contraria al intento ſuyo admitiò el
mbite por hacer el combate.

nbriagado Olofernes hiço la câma ſepulcro de ſu
da, y quando Iudic viò la ſuya, y dando los ojos al
elo, diô la mano al cuchillo. Quien no advierte el
ento deſta muger? ſola ſe halla, y obra, como acõ-
ñada de muchos ſoldados. A las eſpaldas tiene co-
oſo exercito de enemigos, y tan ſin recelo proce-
, como ſi las tuviera ſeguras. No ſe le inquieta el
raçon. No pierde el çolor. No tiembla el braço.

Iuega el cuchillo. Dá el golpe. Corta la caveça, y arroyos de sangre, que al mas animoso desmay animan a ella. Sale asi vencedora por medio de contrarios, llega a Betulia, vocea a los suyos, dá las buenas nuevas, incitales a las divinas alaban entregandoles la caveça de Olofernes la pusie sobre el muro, a cuya vista los Asirios, hallandose caveça, cada uno por su parte huyô, y libre Bet cōsiguió el mas glorioso triunfo. Averiguemos a la virtud que governó el braço de Iudic. Yo a la ta ga, y frasco me voy, y de aquella veo salir dupli dos Panes, y en el frasco pruebo generoso vino. A lo dice el texto. *Dedit Abræ suæ ascopam vini polen & panes*. Donde la Glossa dice: *Corpus Domini, & guinem venerabiliter servat*. Este Pā sin duda fue q le dió tal valor. Y adviertase, que llevava el Pan plicado, y no el vino, como para enseñar, que va tan superior, y tan duplicada virtud para jugar el chillo naciô principalmente del Pan, y asi dice: *lentam*, una vez, *& panes* otra, que son dos veces P

Alientense yà los animos mas descaecidos, vi do que este soverano Pan fortalece tanto la flaq ça de una muger. Prometanse quitar el sitio de Ciudades de Castilla, y poner en huyda al enemi seguros con el suceso de la que dexó libre su C dad, y corriò exercito tan copioso. Y asi no ay tomar las armas, y jugar la espada sin detencion.

Para mayor certeça oye las voces, y atiéde al Cōsejo de Moyses. *Elige viros, & egressus pugna contra Amalec.* Ea Iosuè apriessa escoje soldados, forma exercito, y dá sobre Amalec. Aprisa digo, q̃ el acierto deste acometimiento se asegura aora. Pregunto, en que fundó esta seguridad? sin duda en aver comido inmediatamente antes el Manâ, que por esso no les mando tomar las armas primero. Asi Origines. *Antequam manducare Panem de Cœlo, non refertur populus pugnasse.* Y asi prosigue, Christiano soldado guarda este orden, recibe el Pan del Cielo, en cuya virtud se libra tu vitoria, y luego te prepara a la batalla. *Tu ergo cum cœperis manducare Mannà, præpara te ad bellum.* Disponte al punto, no le pierdas; que perderàs mucho. Embiste contra Amalec, contra Catalunia, y Portugal, que como nota San Geronimo: Amalec lo mismo es, que *Populus brutus.* Y quien mas sin razon, q̃ los pueblos desconocidos a su proprio Rey, a quien la luz natural dicta obediēcia? Marcha pues, que la vitoria es cierta, seguro el triunfo. No te detēgan lagrimas de la propria muger, quando te corren obligaciones de varon. No la pequeñez de los hijos te enternezca, quando el aprieto es tan crecido. No el cuydado de la hacienda te divierta, quando amenaça ruyna universal. No el sentimiento de tantos pechos te descaezca, quādo tienes las enemigas pūtas al pecho; Que trato esperas si entra el Francês tan

Homilia 11. in Exodo.

 insolente

insolente,cõ los hereges,que le acompañan? Cu
termino es tan desaforado con mugeres? Cuya
bervia tan insufrible? Cuya palabra tan facil? T
dràs con el mas hacienda? La muger mas segu
Mas bien puestos tus hijos? Digalo el destroço, q
viene haciendo por Aragon. El sensual apetito e
cutado en Catalunia. Los niños que deguella. Ob
guẽte mas los sacrilegios que comete. Los desaca
que a Dios, y a sus imagenes hace; unas desvarata;
tras apedrea, y lo que mayor fuerça debe hacer e
peligrosa perdida de la fè, y de la veneracion del
tissimo Sacramento. Peligrosamente siente Bar
lona principios de aquella, quando los argumen
hereticos los oye atẽnta, y le parecen agudos. Y
ay que fiar que no se siguirà estotra, quando con
sentidos clamores està Terlimon dando con do
rosos gemidos aviso del mayor sacrilegio. Mira, q
ya profana Iglesias, abre Sagrarios, Relicarios de
ma, formas pisa, y al dulcissimo Iesus Sacrament
huella. Ay coraçon que pueda sosegar en tal des
siego? Ay manos que se estén quedas, quando se
cela, que pongan las manos en Dios? Ay pies q
tos, quando se teme; que ande Christo entre los
herege? No es possible, q̃ si el coraçon no es de b
çe dexe de sentirlo. Y si el ombre no està ageno
toda razon, dexe de ofrecerse a todo peligro po
gloria de su Señor. Que siendo tan manifiesta
obligaci

bligacion por todas las cauſas referidas, a titulo de
delidad a dexar la propria caſa, olvidar el regaço
e la muger, y darle al cuerpo la comida, y ſueño que
aſte para pelear, y no lo que ſobre para el deſcanſo.
Maeſtro ſea deſta dotrina el fidelisſimo Vrias. Mã
ale David, que ſe vaya a ſu caſa, que ſe labe los pies,
deſcanſe en el marital lecho, y para regalo ſuyo le
mbiò cena, como de Rey. El acordandoſe del exer-
ito Real olvidó todas eſtas comodidades, y trocan-
o la blanda cama por el duro ſuelo, la regalada ce-
a por el pobre plato, ſe quedó a dormir en el zaguã
e Palacio. Preguntôle deſpues David la cauſa, y diò
l reſpueſta, que debe imprimirſe en los Chriſtia-
os animos, por ſer mueſtra de valor exelſo, credito
e fidelidad deſintereſada, y enſeñança de verdad
Chriſtiana. *Ait Vrias ad David: Arca Dei, & Iſrael,
r Iudâ habitant in papilionibus, & Dominus meus Ioab,
r ſervi Domini mei ſuper faciem terræ manent, & ego
grediar domum meam, ut comedam, & bibam, & dormiã
um uxore mea? Per ſalutem tuam, & per ſalutem animæ
æ non faciam, &c.* Adviertaſe; q̃ le hiçofuerça eſtár
l Arca de Dios donde podia ſer cautiva. fuerça tã-
ien le hiço vér al Capitan General Ioab eſpueſto
las incomodidades de la guerra.

2. Regum c. 11.

No ſe niegue, que en eſto ſe deſcubriò varõ exce-
nte. Piadoſo en el cuydado del Arca de Dios, y de
el correſpondencia en no querer dexar a los ſuyos

ſolos,dexando el el campo,y eſto tan ſin violen
que el executarlo fue el mayor guſto,y alegria d
alma.Aqui pueden mirar las palabras de Chriſo
mo. *Vide maximam eius animi alacritatem. Non ſo*
dicit ſe non ingreſſurum domum,nec lectum aſcenſurum,
nec ea quidem, quæ erant naturalis neceſsitatis ſecure
ſumpturum,&c. Pues ſi el Arca de Dios,ſombra de
ſoverano Sacramento,tanto le obligó, quanta fu
ça debe hacer al Chriſtiano el miſmo Chriſto
cramentado? Si Ioab eſtando en la guerra ſolic
ſu animo para no huirla,bien es,que lleve mas fu
temẽte la miſma perſona Real,que oy aſiſte en e
Y ſi con menor favor no teme al enemigo , qua
es mayor el ſocorro del Chriſtiano con la virtud
ſoverano Sacramento, razon ſerà que no tema:
eſtando antes vencedor, que vencido el exercito
Iſráel,olvidó ſu caſa,muger,y hacienda, quando
tà mas vencido que vencedor el exercito nueſtro,
ay eſcuſa para no poſponer todas eſtas comodida
al comũ daño.Marcha pues Chriſtiano, marcha,
mina con la eſpuela deſte ſentimiento, juega la
pada con el aliento del Pan ſoverano, y creẽme,
ſerá la vitoria cierta,y el triunfo ſeguro.

Apenas dixe eſta palabra, quando me parece
muchas contra ella. Alguno dirà: Padre algun
credito padece lo q̃ prometeys. Ayer vimos un
pioſo,y valiente exercito,que jugó las armas con

Catalu

Cataluña,y ſe bolviò mas vencido, que vencedor. Aquellos ſoldados Chriſtianos eran, como ſus armas no alcançaron triunfo?

Bien dudas advertido. Digo ſer aſsi. Mas eſte es el dolor: que los ſoldados miſmos embotã ſus armas, dan orin a ſus filos, y detienen la virtud deſte Pan ſoverano. Preguntaràn con que? con las proprias culpas. Que eſtas ſon quien fuſtra la virtud de Chriſto. Que ſi el exercito deſpues de comulgar ſe abſtuviera de culpas cierta fuera la vitoria. Eſtas, digo, ſon las que tienen las Eſpañolas armas tan deſcaecidas, ſu laurel tan por el ſuelo, y ſu gloria tan poſtrada. Ellas dàn brio al enemigo, porq̃ al paſo, que el ſoldado impide la virtud de Chriſto, pone alientos en el contrario para vencerle.

David, Rey de tan ſingulares vitorias, prueba eſta verdad. Pecò: Deſpachó Dios a Natan, y entre las deſdichas, que le anũció dixo: Rey ya tus enemigos tomaràn armas contra ti, harànte frente con tal valor, que afrẽtado les buelvas las eſpaldas. Mira por ti, que eſtàn irritados. *Irritaſti inimicos Domini*. Natan advertid, que tiene el Rey conſigo el Arca de Dios, q̃ guarda el Manà. Ya ſabeys, que deſde que la entró en ſu caſa á ſalido iluſtremente vencedor. Hiço tributarios a los Filiſteos, humillò a Moab, hitiò al Rey Adaracer, y le deſvaratô ſeſenta mil de a cavallo, y veinte mil de a pie. Rindiô a los Amonitas, Saqueò a

Secũdo Regum c. 8.

los

los Idumeos, &c. Pues quien tanto à podido,
podra resistir aora? No. Que à pecado, y assi en-
tado sus armas, y perdido las fuerças, que le com-
caba el Arca de Dios. Oygan al Ierosolimitano
Cata- rilo. *Multos inimicos habebas, sed custodiebat te ter-*
quesi *rrantia, tradditis autem his armis* (notese; que el mi
2. pecado diò armas al enemigo) *Promptos habebis*
tes ad versus te: Tal es el daño de nuestros exercit-
proprias culpas impiden la virtud del Sacramen-
entorpeçen los filos de la espada, y açicalan la
enemigo No es pues dolor? No es lastima? Ea
ñodados Españoles mirad por vuestro honor, vo
dosse va muy apriessa.

Todas las naciones os temian antes, y oy se a-
ven todas. Donde està aquella fiereça belica, que
ço resistencia al Romano Imperio docientos, y
años? y el que en pocos conquisto tierras much-
en estos a duras penas entrô en nuestra tierra: A
bòsse ya el valor Numantino? los brios Godo
enfriaron? Quando el Francès tan atrevido? Qu-
do tan ufano? Murio con Carlos Quinto la suje-
suya? No es sangre de sus venas la que oy rey-
Pues como tanta desigualdad? Tan contrarios
sucessos, tan poca suerte en el Cõsejo, tanta falta
fortaleça? sin duda culpas son quien lo ocasio-
quando aunque abunde la defensa, faltando el di-
no espiritu, vinculado especialissimamente en
virt-

tud del soverano Sacramento, ni ay fuerça que
sista, ni consejo que acierte, ni advitrio que dé en
blanco; ni fortaleça que vença. Muy en el coraçó
sintiò el Concilio Pistense: *Hæc omnia mala vidi-* Cap. 1
us, & audivimus, sensimus, & dolemus, quia cum hostes
uerunt, defensores nostri parati sunt, sed ad præparata
n convaluerunt. Parece profecia de lo que vémos, y
à la causa. *Quia illum Sanctum Spiritum, quem accepi-*
us contristatum malignis operibus nostris à nobis efugabi-
us, spiritum scilicêt consilij, & fortitudinis, Y de aqui se
guió todo el mal. *Quem quia ita, ut nobis necessum fue-*
it non habemus ideò contra inimicos nostros stare virili-
r, & vincere fortiter non valemus. Si estuviera vien-
o lo que pasa no pudiera hablar mas al intento. El
io quisiera consiguir con esta exortació, para que
gloria de Dios creciese, el culto del Sãtisimo Sa-
amento se aumentase, la Fè luciese mas viva, la ve-
eracion de las Imagenes no se perdiese, las costum-
res buenas no padeciesen detrimento, que nuestro
ey no goçase paz, el enemigo bolviese las espaldas,
Laurel de España reverdeciese, y todo el bien se
os entrase por las puertas, cesando la desunion en-
e Christianos. A esto exorto, proponiédo por Ca-
itan General a Christo Sacramentado; dando ar-
as en su sangre al Ecclesiastico, al seglar en la carne
ya, y previniendo estorvos de proprias culpas para
onseguir la vitoria, alcançar la gracia, para llegar a
gloria. *Quam mihi, &c.* ¶ *Sub correctione S. R. E.*